

ZARAGOZA.

1676.

Hemeroteca Municipal de Madrid

AVISOS ORDINARIOS DE LAS COSAS DEL NORTE.

8 hojas

Impr. Herederos de Diego Dornier.

Bibl.^a:

289

fº 260 *fº 269* 341
AVISOS ORDINARIOS DE LAS
COSAS DEL NORTE.

En Zaragoza à 11. de Agosto 1676.

EN 29. de Junio (segun las Cartas de Viena de 5. del pasado) executò el Señor Emperador su jornada de devocion a Marienzel, con que pocas nuevas puede aver esta vez de aquella Corte, y se avrán de aguardar las de la mayor importancia a su buelta a aquella Metropoli.

Aun no estava la Señora Archiduquesa de Insprug fuera de peligro de su enfermedad, y añaden por Francia, se hallava tambien indispueta la Señora Princeza Imperial, hija de S.M. Cesarea. Que yà avia mejorado el Señor Cardenal de Hafsia, y para passar a su Govierno de Silesia solo aguardava la buelta de el Señor Emperador.

Antes de partir avia mandado distribuir patentes, para levass de Infanteria, y Cavalleria en todos sus Estados Patrimoniales, destinadas para refuerzo de sus Exercites, de Vngria, de Pomerania, y del Rin.

El Conde de Oeting avia partido de orden de S.M. Cesarea a la Corte de Baviera, teniendose por seguro, llevaba instrucciones, para concluir los dos grandes negocios de que se habló en los Avisos antecedentes, y el Señor Principe de Neuburg avia dado en Neustat a 3. vna suntuosa merienda a las Señoras Emperatriz, y Reina de Polonia viuda, y a la Señora Archiduquesa Doña Mariana, hermana del Señor Emperador.

Las mismas Cartas de Viena, representan las cosas de Polonia de muy mal semblante, dando por firme aver passado yà el Baxà Ibrahim al Danubio con vn Exercito mas poderoso que el año passado, cuyas operaciones avian de anticipar las mayores fuerzas de los Tartaros con la asistencia personal de su Chan, ò Rey, que se temia mucho no hallarian resistencia correspondiente a tanto poder, por aver los Polacos asfocado en sus prevenciones, con las esperanças de Paz, a que les aseguravan Franceses se inclinava la Puerta (ò Corte) Otomana. Tan infame, y contagioso es todo lo que aquella Nacion maneja, ò en que influye, aun a titulo de correspondencia, y amistad.

De Rostok a 10. Que el Generalissimo, y Gran Condestable de Suecia Vrangell avia muerto en Stralsund, atribuyendose al pesar que le

avia causado el mal suceso de la Armada de aquel Reyno, junto con las otras desdichas, que amenazava, y yá avia executado en los Estados, que tenia en Alemania, la desprevençión, casi total, y la falta de socorros. Esta misma fue parte para que el General Kinigsmarc, su sucessor, se viesse obligado à abandonar al Exercito del Señor Elector de Brandeburg, los passos de Damgarten, y Tribsees, que avian buuelto a fortificar, y favoreciendole tambien el calor del verano, con secar los pantanos, que en otra sazón, hazen casi inaccessible aquellos puestos, entrò a 7. en la Pomerania, que llaman Suedesa, por Damgarten, y atacò con sus Tropas a Anclam, mientras el Señor Langravio de Hafsia Homburg, cò el cuerpo de la gète Imperial, y mucha Artilleria, tábien se puso sobre la otra Fortaleza de Demin, sin que (segun escriben) tengan los Suedeses forma imaginable de poder campear, aviendose retirado de la Isla de Vzedom, bolando el Fuerte que avian fabricado en ella, y de toda la Campaña, a cuidar de Stralsund, logrando los Aliados el introducir en Volgast, el socorro que necesitava, y fise apoderan de Anclam, y Demin, quedará totalmente cortada la Metropoli de Stetin, y quizás por todo este verano, reducidos los Suecos a la sola Ciudad de Stralsund, y a la Isla de Rugen en aquella Provincia. Y porque siempre mejor se conozca lo biẽ que sus amigos los Franceses han andado con ellos, se sabe fuera de duda, que estos, solicitando separar al Señor Elector de Brandemburg de la liga general del Imperio, le propusieron poco tiempo haze, entre otras conveniencias, que harian le cediessen los Suedeses, Stetin, y toda aquella parte de la Pomerania, menos Stralsund, y Rugen: Pero la respuesta de aquel Potentado, al ofrecimiento, fue no dignarse de darles alguna, antes biẽ por muestra de su generoso proceder, hizo comunicarle a sus Aliados en la Haya, y ratificar su constante proposito de permanecer en la Aliança, en que sin duda puede, y deve librar su principal interez, así en lo que toca à la reputacion, como a los aumentos.

De Hamburgo a 13. vienen muy distintas, y seguras las operaciones de los Daneses en la invasion de la Isla de Scania, diziendo, que hallándose el Almirante General Tromp a 6. delante de Vsted, cò vna Esquadra de la Flota Danesa, embiò vn Trompera à dezir al Governador le entregasse la Plaza, mas no aviendo sido escuchado el recado, mandò se acercassen quatro fragatas, y tres Galeotas, à batirla, lo qual, por la calma, no se pudo executar hasta el día siguiente, que por la tarde hubo viento bastante, no solamente para arrimar aquellas embarcaciones a tiro de molquete, pero se aumentaron hasta 11. disparando de calidad, que

que quedaron arrasados, en pocas horas, los Parapetos, y los defensores forzados a abandonarlos, mientras dos mil Marineros, y mil Soldados ponian pie en tierra a dar el asalto, huyendose 700. Cavallos, y 150. Infantes, que guardavan la orilla, despues de aver hecho grande resistencia con perdida de cerca 200. En fin aturrido el Presidio de esta resolucion, sin aguardar mas a los agresores, ni tomar tiempo para pegar fuego a las minas, que yá tenian hechas en el Castillo, se escaparon todos: de suerte, que quando el General a las 6. de la tarde bolvió a intimarles con vn Trompeta que se rindiesen, no hallò sino a los naturales, que le dijeron, *podia S. E. entrar quando fuesse servido, pues no avia yá quien se lo quisiessse estorvar, antes bien, que se holgavan ellos de bolver en poder de su antiguo, y legitimo dueño.* Con esto se apoderaron los Daneses de las Puertas de la Villa, y del Castillo, con tan buena orden, que no se tocò a la hazienda de los habitantes, y se les tomò inmediatamente el juramento de fidelidad. Hallavase el Exercito de Suecia cerca de Elsingburg, Plaça considerable de la Isla, quando le llegó esta nueva: de la qual arguyendo intentaria la Armada de Dinamarca desembarcar al abrigo de Væde, tomò su marcha a aquella parte a recuperarla: mas logrando la Armada de Dinamarca la diversion, se arrió a la Costa entre Raa, y Elsingburg; y no aviendo quedado en ella sino siete cavallos, a los primeros tiros de la Artilleria se dieron a huir, y acercandose los barcos menores a tiro de piedra de la orilla, se les asómò vna muger Isleña a encontrarlos, y dezirles, llegassen todos libremente, y que no hallarian la minima oposicion. Embarcò vna Chalupa por ella, en que se embarcó muy vñana, y echandose a los pies del Rey, le ratificò la retirada de los Enemigos. Alli, pues, salió a tierra el Exercito numeroso de 16. mil hombres, los 4. mil Cavalleria, y Dragones, que avian pasado la Canal en 500. embarcaciones de todos generos. A lo. mandò el Rey fuesse vn Trompeta a Elsingburg a dezir se rindiesen, y aviendose retirado los Suedeses al Castillo, luego obedeciò la Villa, y en 13 por la mañana, fue ganado el Castillo por asalto. De alli pasó el Exercito a Landseron, otra Plaça tambien importante, de la qual se esperaba en breve otro tanto, y aun de toda la Isla, aviendose retirado de ella a su Corte de Stokolm, el Rey de Suecia con 6. mil hombres de lo mejor de sus fuerzas, a la noticia que ruvo, que el Conde de Guldencu, con el Exercito Danès que entrò en Suecia, avia tomado la Plaça de Mistrant, vno de los mejores pasos de la Provincia de Halland, que confina con la Scania, y por donde sin estorvo, venia marchan-

do a darse mano con Su Magestad Danesa.

Los Aliados que tenían asediada a la Ciudad de Staden, aun no avian comenzado a batirla: dicen porque no estava toda via ajustado a quien avia de tocar su cõquista. Aora viene en algunas Cartas, que se avia allanado yá este punto, contentandose el Señor Obispo de Munster cõ 200. mil escudos, que los demás Potentados interesados en aquella Guerra, le avian ofrecido, y en todo caso no se podia escapar la presa, no teniendo vn minimo resquicio por donde aguardar socorro. La Guarnicion yá se avia amotinado dos vezes, por falta de pagas, y por penuria de bastimentos, aunque la Gazeta de Francia la aya hecho recoger sus panes con vna narrativa tan ridicula, como improbables, y no es de menos trabajo al Governador el mantenerla con algun fofsiego, que el defenderse de los Asediadores. Pero se creia acabaria de desmayar luego que supiesse la derrota de la Armada de Suecia.

Del Campo de Philipsburg a 11. 12. 13. y 14. escriven, que a 4. se adelantaron notablemente los apõches, aviẽdo el Señor Principe Herman de Baden llevado el suyo, 400. pasos adelante, sin mover tierra. Los de la Plaça hizieron gran fuego, para embaraçarlo: pero en toda la noche no hubo mas de vn muerto, y 4. heridos de los agresores. La misma noche salieron los de la Plaça contra el puesto del General Vertmiller, y hizieron retirar vna guardia abançada de 14. hombres, con vn Sargento; pero reforçada luego de los que acudieron al ruido, fue el Enemigo rechaçado, hasta dentro de sus rastillos, con perdida de algunos, y de vn Oficial. Entonces avia llovido 24. horas, lo qual detenia algo al ataque de Baden, y huviera sido de mayor descomodidad al de Vertmiller, si huviera continuado el temporal. La noche de 5. à 6. a pesar del agua se trabajò a vna grande bateria, casi sin oposicion de Franceses. A 7. se prosiguiò la propia obra, y la de vn fuerte reduto para cubrirla, y aquel dia no hubo sino vn muerto, y 5. heridos. A 8. dispararon poco de la Plaça, y se huyeron de ella 3. soldados, diziendo comenzava el Presidio a causarse, y a murmurar contra el Mariscal de Monmorancy, de que no intentava el socorro. La noche siguiente se hallò acabada la bateria de Baden, y guarnecida con doze piezas de a 24. libras de bala, y à 9. a las 3. de la tarde, començò a disparar, cõ tan buen suceso, que antes del anochecer, se viò vna brecha en la muralla, y vna puerta en muy mal estado: a mas del daño que padecieron las casas, sin q el Enemigo, vñasse de otras tiros, que de su mosqueteria, ò hiziesse salida contra la bateria. Sin embargo se continuò la noche siguiente en fortifi-

carla, y asegurar mas su reduto. La noche de 10. a 11. promovió el Principe de Baden su ataque de 200. pallos, al favor de vn arroyo seco q̄ vâ a la Plaza. A este nuevo ruido pareció se iban despertado mas los defensores, viendo aquella noche hecho gran fuego con su mosqueteria, y el dia siguiente con la Artilleria. Desde entonces por Cartas de 14. hazian salidas casi continuas, acompañadas de su contrabatería. La noche de 13. a 14. hizieron vna salida muy vigorosa, que durò desde las 10. de la noche, hasta las 2. de la mañana, que fueron rechazados, y bien escarmentados,

Los Avisos de Paris, en el Capitulo de 17. del Campo de Viersheim, mezclando en su estilo ordinario la relacion, con ventajas imaginarias de su parte, confiesan estos progressos, aunque callan el daño que hasta entonces avia recibido la Puerta, que llaman Roja, y el baluarte de Turena. Añaden, que el Governador de Philipsburg Monsieur Du Fay, avia embiado a informar al de Monmorancy del estado de la Plaza, y que el dia siguiente le avia respondido, que inmediatamente se pondría en marcha a los Enemigos, que avian demolido sus Trincheas de Lauterburg, y retiradosse detras de Landau: y en el Capitulo de Brisac de 18. que a 12. en aquella Plaza, se avian cargado sobre muchos carros vna muy grande cantidad de Barquillas para el Exercito, y dos dias despues treinta mil libras de polvora, muchas granadas, y dos cañones de a 24. libras de vala, indicios, que si subsisten, será contingente venga en breves dias la nueva de vn grande hecho de Armas. Pero ay otras noticias, que atribuyen aquel movimiento de Franceses, a algun disñio de diversion contra Friburgo de Brisgovia, Plaza del Señor Emperador, y a la gran necesidad de forrages q̄ padecian en su Campo de Viersheim.

De Spira a 14. que se aguardava sobre Philipsburg vn nuevo refuerzo de tres mil hombres, que el Conde de Mansfeld, de orden del Señor Emperador avia negociado en la Corte de los Señores Langravios de Hallsia-Cassel. Que se dezia no distava yâ el aproche de Baden mas de 200. pallos de la contrascarpa de la Plaza, aviendo derribado la bateria vn angulo del Baluarte de Turena, y abierto brecha en la muralla. Otra bateria nueva con 11. medios cañones, estava prevenida para comenzar a obrar el dia 15. Tambiê alli corria voz que Franceses querian intentar el socorro, quedando dispuesto entre sus Generales, que Monmorancy se acercaria al Exercito de S.M. Cesarea, deteniendole con muertras de ataque, mientras el Mariscal de Crequi llegasse a la Villa de Dos Puentes, de donde con otro cuerpo de gente, passaria el Rin a aque-

lla faccion. Pero tambien avia otra opinion de que el de Crequi, y sus Tropas tenian sobrada ocupacion en otra parte.

Entretanto escribende Colonia à 17. confirmãdo el aprieto de Philipsburg, pareciendo se avia aumentado el vigor de aquellas operaciones, con aver el Señor Emperador hecho declarar al Señor Elector Palatino, por medio del Marques de Grana, que de consentimiento de todos los Aliados, se demoleria aquella Plaza tan fatal à Alemania. Deziasse en Colonia, que en las Cortes de el Imperio quedava determinado no tratar de Pazes, mientras los Franceses, y Suedeses mantuviesse un palmo de tierra en el Imperio.

De la Haya à 20. Que el Cavallero Temple, Embajador Plenipotenciario de Inglaterra en audiencia que tuvo de los Señores Estados Generales a 18. les participò la orden que tenia de S. M. Britanica de pasar a Nimega, y alargò su discurso a vna elegante Oracion, en orden a los generosos motivos, con que su Rey avia entrado en la Mediacion, exortando sus Altas Potencias a concurrir, y disponer sus Aliados a obra tan santa, como la quietud vniversal de la Christianidad. Respondiòsele en terminos propios de su Ministerio, y de la materia, con que se despidiò muy gustoso, embarcandose inmediatamente para el Congreso. Yà avia llegado Don Pedro Rosquillo de Londres a Zelanda, y despues de dada vna buelta à abocarse con el Duque de Villahermosa, tomaria el mismo camino de Nimega. Pero aun no se sabia el tiempo fijo de la venida de los Plenipotenciarios Cesareos, ni que haviesse partido de Viena. Verdad es, que no estrivava solo en su dilacion, la de la abertura de las conferencias: siendo los Franceses que mas las atrazavan, con persistir en negar en los Passaportes, los Titulos de Embajadores, y Plenipotenciarios a los que embiava el Señor Elector de Brandeburg, no queriendo alterar el primer formulario, que propusieron, en que los llaman Ministros, y Diputados. Mas parece se recompensaran à aquel Potentado abundantemente este cuidado, sus Victorias de Pomerania.

Trabajavase en Olãda à vn refuerzo muy considerable, para su Esquadra de el Mediterraneo. Yà estavan navegando a juntarsela 3. Navios, los 4. de Guerra, y vno con pertrechos, y municiones, y el Vice Almirante Aemonde, Soldado de mucho credito, y valor, avia partido, à 18 por la posta, à mandarla, hasta otra disposicion: diziendose, que tambien darian empléo en ella à Angel de Ruiter, hijo de el difunto General de Ruiter, à quien asistien los servicios de tal Padre, y los muy cali-

ficados, con que hasta aora ha correspondido a tan lustre blason, cuya memoria han resuelto los Señores Estados, eternizar en yn suntuoso Epitafio de el difunto, a costa de la Republica.

Del Campo sobre Mastrique en 19. Que el Señor Principe de Oranges, se avia mudado del Quartel de Smermaes, a la Abadia de Hocht, donde avia recibido los cumplimientos de los Sinicos de Aquisgrana, y Lieja. El Principe de Vandemont avia llegado a conferir con S. A. algunas materias concernientes al mejor acierto de las operaciones. Ya estava acabada la circunvalacion. La noche de el jueves al Viernes, se avian señalado las baterias, aviendo llegado a 15. por la Mosa quatro grâdes embarcaciones cargadas de municiones de Guerra, y a 18. otras con parte de la Artilleria, que yâ se ponia en los parages de donde ha de obrar: La demas hasta ochenta piezas, se aguardava muy en breve, facilitandolo yâ bastantemente la crecida del Rio, cuya mengua hasta entonces no avia dado lugar a acelerar mas la diligencia. El Baron de Asperen, Diputado de los Señores Estados Generales, avia traído al Campo vna gran cantidad de dinero para el gasto de los Exercitos. El Señor Principe de Orange avia hecho pedir a la Ciudad, y distrito de Lieja algun numero de Gastadores, y de paçadas, y no se dudava lo concederian todo prontamente, por lo que les importa el librarse de tan fatal vezindad como la de Franceses en Mastrique, cuyo presidio publicaron estos en Cartas de Paris de 14. Llegava a seis mil Infantes, mil y docientos Cavallos, y quinientos Dragones, sin quinientos Infantes, con que el Governador Calvò reforçò al de Limburg, entendiendo, que se iba a embestir aquella Plaça, y no pudieron bolver a Mastric. Pero quien mejor averiguarà el numero cabal de aquella Guarnicion, serà la defensa que hiziere, y en toda contingencia, no faltan esperanças de terminar con felicidad aquella empresa, en tiempo de poder estorvar con todas las fuerzas, las de la Plaça de Aire, donde parte del Exercito de Francia tomò los puestos a 20. diziendo la Gazeta de Paris de 25. trabajavan yâ a la linea.

De Brusselas a 22. Que Franceses, desesperando de poder conseguir el sorto de Mastrique, deliberaron aplicarse à alguna importante diversion, separando vna gran parte del Exercito, que manda el Mariscal de Schomberg, debajo del mando de los Marqueses de Louvoì, y de Humieres, con que marcharon àzia Ypre con intento fingido de quererla atacar, pero sin detenerse prosiguieron su camino derecho a Ayre, como queda dicho en el Capitulo antecedente. A este aviso, el Duque

de Villahermosa, con la actividad, y zelo que se porta en todo, tambien avia separado las fuerças Reales, y Olandesas de su mando, moviendo, gobernando en persona, al vno de los Cuerpos àzia Artois, y quedand el otro con la asistencia de el Conde de Valdek, en la cercania de Genap, a observar los passos de Schomberg (que todavia se mantenía en la Provincia de Henau) y cubrir el asedio de Mafrique.

En 21. llegó aviso a Brusselas, de que la bateria del Quarrel del Señor Principe de Oranges, sobre Mafrique, hallandose en el estado que se requeria, avia comenzado en 20. a batir la Plaza, con veinte y cinco medios cañones, mientras se perficionavan otras, que muy en breve harian lo propio,

Con licencia: En Zaragoza, por los Herederos de Diego Dormer, en la Calle del Horno de la Caraza, junto al Arco de los Cartujos.

